

THE PASTOR'S POST

Mi Primo Tony: REGOCIJÁNDOSE AHORA

Querida familia parroquial:

Permítanme comenzar con un chiste.

Un sacerdote y un taxista murieron y fueron al cielo. San Pedro estaba en las puertas del Paraíso esperándolos. "Ven conmigo", dijo San Pedro al taxista. El taxista hizo lo que le decían y siguió a San Pedro hasta una mansión. Tenía de todo, desde una bolera hasta una piscina olímpica. "Vaya, gracias", dijo el taxista. A continuación, San Pedro condujo al cura a una vieja y tosca choza con una litera y un viejo televisor. "Espera, creo que estás un poco confundido", dijo el sacerdote. "¿No debería ser yo el que se quedara con la mansión? Después de todo fui sacerdote, fui a la iglesia todos los días y prediqué la palabra de Dios". "Sí, es verdad. Pero durante sus sermones la gente dormía. Cuando el taxista conducía, todos rezaban".



Mi primo Tony me contó ese chiste el domingo de Pascua en nuestro almuerzo familiar de Pascua. Tony era un hombre mayor que crió a cinco hijos increíbles, estaba enamorado de su mujer, fallecida hace unos años, y siempre encontraba la manera de aportar alegría y risas a todo (y también sabía hacer una buena interpretación de "Sweet Caroline"!). Tony falleció unos días después de Pascua, de forma repentina e inesperada. Aunque era un hombre mayor, no dejó de ser una conmoción para nuestra familia.

Cada vez que nos reuníamos en familia, tenía un chiste o dos que pensaba que yo debía compartir. "Toma... úsalo en tu próxima homilía". El chiste que escribí más arriba fue el último que me contó y, por supuesto, lo utilicé en la homilía de su misa funeral. Temía que me persiguiera si no lo hacía.

No sé todo sobre la historia de la vida del primo Tony. Sirvió en las fuerzas aéreas, trabajó en Rikers como asistente del alcaide, crió a cinco hijos increíbles, cuidó, nutrió y apoyó a la familia extendida, como yo, por no mencionar el increíble amor de sus nietos y bisnietos. No creo que todo esto fuera fácil. Recuerdo los increíbles cuidados que prestaba a su esposa cuando la realidad de la vejez y la condición humana se apoderaban de él. Al menos cuando le veía, siempre había un sentimiento de alegría, siempre un motivo de esperanza.

El primo Tony, como el Papa Francisco, vivía para la Pascua. Es difícil vivir la Pascua y no ser una persona alegre. Habrá muchas evaluaciones del legado del Papa Francisco en los próximos años. Sin embargo, desde sus comienzos, nos ha llamado siempre a un espíritu de alegría. Su primer escrito importante a la Iglesia se titulaba "La alegría del Evangelio" y nos llamaba a no vivir nunca como católicos que parecen celebrar la Cuaresma sin Pascua. No estamos llamados a ser así.

Pienso también en los apóstoles estos días, mientras rezamos con los Hechos de los Apóstoles en la primera lectura de la Misa. Después de haber sido encarcelados, golpeados, escarnecidos y ridiculizados, "salieron de la presencia del Sanedrín, gozosos de haber sido dignos de padecer afrenta por causa del Nombre" (Hch 5,41). Aunque la vida era dura, el motivo de su regocijo no era nada de este mundo. Era su profunda fe en la resurrección de Jesús. La vida es diferente cuando la vivimos como gente de Pascua.

Así que, ¿hay algún lugar en tu vida al que le vendría bien un chiste del "primo Tony" para sacarte una sonrisa? ¿Hay algún lugar en el que pareces ser siempre un "amargado" como nos recordó el Papa Francisco? DE ACUERDO. Probablemente todos tenemos algunos lugares de lucha. En la Misa, durante la oración colecta (oración inicial), rezamos: "Que tu pueblo... gozoso ahora... mire hacia adelante con esperanza confiada".

Pongamos nuestra oración en acción. Tal vez esta semana la llevemos a Cristo resucitado y glorificado, incluso tomándonos un tiempo para rezar ante la estatua de Jesús resucitado en la Iglesia, y pidámosle que eleve nuestro espíritu para que nosotros también podamos alegrarnos aquí y ahora. Entonces, un día, como taxista, y espero que el primo Tony, ¡conocerás una increíble mansión en el cielo! Razones para alegrarse ahora, ¡seguro!

Por favor, rezad por mí. Prometo lo mismo.

Feather